



APROBADA
en la 500 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 490
(Extraordinaria)
12 de agosto de 1993
Horas: 9.45 a 10.20

ORDEN DEL DIA

Incorporación del Excelentísimo Señor Embajador Antonio Urdaneta Guerrero, Representante Permanente de Colombia.

Preside:

EDUARDO CABEZAS MOLINA

Asisten: Noemí Gómez, María Teresa Freddolino (Argentina); Hernando Velasco Tarraga, Oswaldo Cuevas Gaete (Bolivia); José Jerónimo Moscardo de Souza, Hildebrando Tadeu Nascimento Valadares, Mario Ernani Saade, Carlos A. Michaelson den Hartog, Carlos E. de Ribas Guedes (Brasil); Antonio Urdaneta, María Elvira Pérez de De Castro, Gustavo Pastrana, Fabio Avella (Colombia); Raimundo Barros Charlin, Manuel Valencia Astorga (Chile); Eduardo Cabezas Molina, Humberto Jiménez (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Juventino Balderas, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Guerrero, Adolfo Treviño (México); Alfredo Núñez, Gustavo López Bello (Paraguay); Guillermo Fernández-Cornejo Cortés, Mercedes Alayo (Perú); Néstor G. Cosentino, José Roberto Muineló, Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Germán Lairé, Antonio Rangel (Venezuela); Juan W. Valenzuela (Costa Rica); Abelardo Curbelo Padrón (Cuba).

Secretario General: Antonio José de Cerqueira Antunes

Secretario General Adjunto: Juan Francisco Rojas

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana

PRESIDENTE. Señores Representantes; Señores Observadores: vamos a iniciar nuestra sesión extraordinaria destinada a recibir al Excelentísimo Señor Embajador Antonio Urdaneta Guerrero, Representante Permanente de Colombia.

Le rogaría al Señor Secretario General que proceda a leer la comunicación que ha dirigido la Sra. Ministro de Relaciones Exteriores de la hermana República de Colombia.

SECRETARIO GENERAL. La nota dice:

"A Su Excelencia el Doctor Antonio Cerqueira Antunes, Secretario General, Asociación Latinoamericana de Integración. Montevideo.

ac

Santafé de Bogotá, 2 de agosto, 1993.

Excelencia:

Tengo el honor de comunicar a Su Excelencia que el Gobierno de Colombia ha designado al Doctor Antonio Urdaneta, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Colombia ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay, como Representante Permanente ante la Asociación Latinoamericana de Integración -ALADI- con sede en Montevideo, Uruguay.

Ruego a Su Excelencia aceptar la presente como Nota Credencial del Delegado Permanente, y aprovecho la oportunidad para reiterarle las seguridades de mi más alta y distinguida consideración. (Fdo. :) Noemí Sanin de Rubio, Ministra de Relaciones Exteriores."

PRESIDENTE. Gracias, Señor Secretario General.

Señor Embajador Urdaneta Guerrero; Señores Embajadores; Sra. de Urdaneta Guerrero; funcionarios de la Secretaría: en nombre del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, me es sumamente honroso brindar la más calurosa bienvenida al Excelentísimo Embajador don Antonio Urdaneta Guerrero, quien ha sido designado por el Gobierno de Colombia como su Representante Permanente ante la ALADI, país hermano con el cual nuestros Gobiernos tienen especiales vínculos de amistad y de fraternidad.

Hemos admirado a su país por su alto espíritu democrático, donde se practica la justicia social en medio de una amplia libertad. Democracia en la cual la integración encontró asimismo su mejor camino para desarrollarse.

Señor Embajador: usted viene de una Nación donde no solamente se valora la integración, sino que se aprende a amarla. Para confirmar esta aseveración me limito a recordar a uno de sus preclaros gobernantes que tuvo la valiosa iniciativa en 1968 de invitar a los Jefes de Estado de los países que forman el Grupo Andino a suscribir el Acuerdo de Cartagena, importante instrumento concebido para acelerar el proceso de integración ya que es compatible con los esfuerzos que desarrolla la ALADI y de fácil convergencia regional.

Nuestro objetivo central es llegar a configurar una sólida unidad económica en América Latina que nos permita participar en igualdad de condiciones en el concierto internacional.

Usted paulatinamente palpará lo acertados que fueron nuestros Gobiernos al firmar el Tratado de Montevideo 1980 cuyos beneficios son extraordinarios al tener los países de esta

ac

América Latina un centro real de fácil vinculación tanto a nivel bilateral como a nivel multilateral, sin mayores problemas.

Para citar algunos de sus éxitos en el marco de la ALADI, los once Estados miembros han firmado el Acuerdo de Complementación Económica donde se reflejan sus particulares intereses y permiten ir profundizando las preferencias recíprocas al generar zonas de libre comercio en una época de economía de globalización y de libre mercado. O sea que, regionalmente somos economías abiertas y nos entendemos mejor.

Por supuesto que tenemos problemas como toda causa que implica una enorme capacidad de creatividad para alcanzar los propósitos que persigue la integración, pero se han diseñado mecanismos flexibles y con una enorme voluntad de decisión se van superando. De ahí, Señor Embajador, que su valioso aporte será recibido para ir allanando cualquier obstáculo y luchar en defensa de los intereses comunitarios, ya que nuestro objetivo es llegar a configurar en el continente una sola unidad y por qué no decirlo, inclusive política, para participar en igualdad de condiciones en el concierto internacional, caracterizado en esta época por la formación de bloques y llegar con una sola voz y no esperar que otros hablen por nosotros y hagan integración alejada de nuestras propias peculiaridades.

Su amplia experiencia en la empresa privada y su firme personalidad son factores que coadyuvarán en forma intensa a la promoción de una integración pragmática y no solamente basada en palabras, sino como una traducción directa de la realidad y usted encontrará en este Comité el más amplio espíritu democrático para llegar a fórmulas de consenso que satisfagan a todos.

No creo que sea la ocasión para referirme a la actividad que desarrolla la ALADI y más bien debo limitar mis palabras para reiterar al Embajador Urdaneta que es gratamente bien recibido en esta Casa, que también es la suya y que encontrará en cada uno de sus colegas y en los funcionarios de la Secretaría General una enorme voluntad para brindarle toda la cooperación que demande.

Muchas gracias. Concedo la palabra al Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Señor Embajador Antonio Urdaneta: voy a decir unas pocas palabras, pero serán palabras cargadas de mucho significado.

Quiero inicialmente, Señor Embajador, darle la más cordial bienvenida en nombre de la Secretaría, en nombre de los dos Adjuntos y de todos los funcionarios de la Secretaría. Quiero decirle a usted que esta Secretaría está a la orden para ayudarle en lo que sea posible en su misión, que sabemos desempeñará con gran eficacia y eficiencia.

ac

Don Antonio, nosotros ya con poquito que lo conocemos, sabemos que usted va a dar gran contribución, su presencia va a ser muy grata y muy positiva para la ALADI. Sabemos que usted es un hombre de empresa, un hombre de aventuras, pero también un hombre de paz, un hombre de gran humanidad, un hombre que vive rodeado por su señora esposa, doña Isabel, una mujer fuerte y valerosa, por sus hijos, por sus nietos, incluso Rafaelzinho, sabemos que usted es un empresario, un hombre positivo que quiere ver las cosas rendir pero al mismo tiempo tiene un sentido de humanidad y de constructividad, un espíritu positivo que dimana entre todos los que rodea al primer momento.

Tomamos cuenta de todos esos valores que usted nos trae y esperamos que esos valores perduren lo máximo posible entre nosotros.

Era solamente eso lo que quería decir, Señor Embajador.

PRESIDENTE. Gracias por sus palabras, Señor Secretario General.

Tiene la palabra el Señor Representante de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Germán Lairé). Gracias, Señor Presidente. Le agradezco que en esta ocasión me haya concedido la posibilidad de que hablemos de primera, luego de sus palabras y del Secretario General, porque significa mucho para nosotros, como Delegación de Venezuela, la incorporación del Embajador Antonio Urdaneta.

En primer lugar, ya lo hemos hablado, por su mismo apellido, es un apellido que viene de Venezuela y el General Urdaneta, que es una figura recordada por todos los bolivarianos, fue precisamente de los más fieles aliados y hombres del Libertador Bolívar.

Y él casi nació en Venezuela; nació en la frontera con el Arauca en los llanos, o sea que difícilmente le costará sentirse como colombiano-venezolano. En todo caso se sentirá "gran colombiano" y así esperamos que actúe aquí.

Quiero destacar también que reemplaza a un gran Embajador. Ya lo dije en su oportunidad pero quiero recalcar que el Embajador Garavito cumplió un gran papel, que se dio por entero a la ALADI y en tal sentido estamos seguros que el Embajador Urdaneta prolongará esa presencia colombiana en la integración y en nuestra organización.

También, lo han destacado tanto el Presidente como el Secretario General, el hecho de venir del sector privado. A mí nunca me han gustado esas diferenciaciones que se hacen burocráticamente entre los que vienen de un sector u otro, los que son de carrera diplomática o política. Yo creo, precisamente, por el

ac

contrario, que lo positivo de la ALADI es que es una especie de crisol a donde concurrimos los Embajadores llamados, por así decirlo, de carrera por su experiencia diplomática, sobre todo en materia de integración, los que venimos del sector político a quienes la experiencia parlamentaria también les ayuda en este foro multilateral y precisamente, quienes vienen del sector privado, que son los receptores directos de la integración. Así con la presencia de todos se expresa la integración.

Además en el caso de Colombia y Venezuela la integración no es un sueño. Fue siempre un sueño, ahora es una realidad. El Pacto Andino funciona, se ejerce y existe entre nuestros dos países, más allá de diferencias circunstanciales que puedan existir por motivos de fronteras u otros, y lo concreto es que quien lee las cifras se encuentra con que Venezuela y Colombia realizan una integración real y ésta es la integración que nosotros queremos extender no solamente al resto de los países del Pacto Subregional Andino sino a toda América Latina y estamos seguros que en ese sentido el aporte del Embajador Urdaneta va a ser muy valioso para todos nosotros.

Por todo ello quería darle la bienvenida en nombre de nuestra Delegación, seguro de que nuestro trabajo juntos será muy fructífero.

PRESIDENTE. Muchas gracias por sus palabras, Señor Representante.

Señor Representante del Brasil.

Representación del BRASIL (José Jerônimo Moscardo de Souza). Señor Presidente: nada ocurre por casualidad. Yo creo que el Embajador Urdaneta llega en momentos muy especiales, en una fecha histórica, cargada de significación, que se conmemora hoy, el decimotercer aniversario de la suscripción del Tratado de Montevideo 1980.

Es un reto extraordinario en términos de misión. Colombia ha sido representada acá, como muy bien mencionó el Embajador de Venezuela, por un Embajador activo, dedicado. que muy bien representó acá a su país.

Y ahora esta nueva dimensión del empresario, del hombre con compromisos con el resultado está siguiendo el camino. Y ya ayer tuvimos la oportunidad de experimentar su participación en las deliberaciones de una reunión de Jefes de Representación.

No creo pecar de optimista cuando digo que algo extraordinario se está delineando en la Asociación y que esperamos mucho del Embajador Urdaneta y de Colombia.

En la sesión en que conmemoraremos la suscripción del Tratado de Montevideo 1980 yo voy a referirme a un encargo, que creo es una responsabilidad más que vamos a pedir que asuma el Embajador de Colombia. Acá en la Asociación hay un compromiso personal, incluso, sobre ciertos temas. Tuvimos la creación del Consejo Asesor Laboral con el apoyo y dedicación plena del Embajador Lairer; la creación del Tribunal Administrativo con el asesoramiento y labor directriz del Embajador Barros Charlin y también del Embajador Garavito de Colombia. Son casi pasiones y responsabilidades personales y creo que la idea es seguir algo en este sentido y en la próxima sesión yo haría una pequeña presentación en que pediría una especie de compromiso, un reto para el Embajador de Colombia.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante por sus palabras.

Señor Representante de Chile.

Representación de CHILE (Raimundo Barros Charlin). Señor Presidente: le damos la más cordial bienvenida al Señor Embajador de Colombia.

Nuestro distinguido Presidente interpretó claramente lo que podríamos haber dicho y, aprovechando Señor Embajador su calidad de empresario aeronáutico, y con el mayor respeto le digo que nos ayude cada día a volar más alto, a tener un buen aterrizaje y que Dios quiera que no nos sorprenda volando bajo. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

Señor Representante de México.

Representación de MEXICO (Ignacio Villaseñor). Gracias, Señor Presidente.

Tan sólo para expresar la especial congratulación de mi Representación por el hecho de que se incorpore a los trabajos del Comité el Embajador Urdaneta Guerrero.

Sabemos de antemano que él tendrá una participación muy activa y muy valiosa en los debates de esta Asociación a la altura del papel destacado que Colombia ha desempeñado.

Para la Representación de México es particularmente grato participar en este acto de bienvenida al distinguido Representante de Colombia por tratarse de un hombre con una trayectoria tan directamente vinculada con los procesos de la integración, pero también por representar a un país con el que el mío tiene una

ac

relación tan profunda y estrecha, solidaria y fraterna y que participa conjuntamente en el esfuerzo de la conformación del Grupo de los Tres.

Sea usted muy bienvenido, Señor Representante de Colombia. Le reitero la complacencia de nuestra parte por tenerlo aquí.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante, por sus palabras.

Señor Representante del Perú.

Representación del PERU (Guillermo Fernández-Cornejo Cortés). Muchas gracias, Señor Presidente.

En nombre de mi Delegación y en el mío propio, también deseo darle la bienvenida al nuevo Representante de la República de Colombia.

Veo que el Gobierno colombiano no escatima esfuerzos en mantener aquí una representación tan importante como la que tuvo con el Embajador Garavito y ahora con el caudal que aportará la experiencia en materia privada y empresarial, estoy seguro que el Embajador de Colombia va a colaborar con todos nosotros y yo personalmente deseo y le ofrezco la cooperación bilateral que también mantuve con su antecesor, en aras de una mejor coordinación de acciones dentro de este Comité. Bienvenido, Embajador y estamos a su disposición para emprender juntos grandes proyectos. Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

Señor Representante de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (Hernando Velasco Tárraga). Gracias, Señor Presidente.

Es solamente para sumarme a las expresiones de los distinguidos Representantes que me han precedido y desear al Embajador Urdaneta Guerrero todos los éxitos en la misión que empieza a cumplir hoy día.

He tenido el privilegio de encontrarme con el Embajador a los muy poquitos días de su llegada a esta bella capital y grande fue mi sorpresa al enterarme que conocía mi país, quizás mejor que yo mismo. Esta mi sorpresa, también se acrecentó cuando me empezó a nombrar a personas comprometidas con el quehacer económico de Bolivia a quienes conocía perfectamente.

Creo que esto encierra un simbolismo; es lo que nosotros queremos para todos nuestros países, una integración en todos los sentidos.

ac

El Embajador Urdaneta es, estoy absolutamente seguro, un conocedor profundo de la realidad boliviana, como debe serlo de la realidad de los demás países que conforman nuestro continente y de los que somos parte de esta Asociación. Solamente quería expresar estas palabras, deseando al Embajador Urdaneta todo lo mejor y que sea muy bienvenido en el seno de nuestra Casa.

PRESIDENTE. Gracias por sus palabras, Señor Representante.

Señor Representante del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Néstor G. Cosentino). Gracias, Señor Presidente.

Estimado Embajador Urdaneta: en el pasado y no hace mucho, era norma o costumbre en la Asociación, en el Comité, que cuando se incorporaba un nuevo integrante del mismo solamente hacía uso de la palabra el Presidente, en nombre de todos los integrantes del Comité, el Secretario General con sus palabras de bienvenida, y el propio interesado, presentándonos sus expresiones de fe y entusiasmo por el trabajo a emprender.

Pero es evidente que las normas y las costumbres cambian y varios de los estimados Representantes han hecho uso de la palabra en esta oportunidad y por eso nosotros no quisiéramos en absoluto que usted fuera a pensar, Señor Embajador, que la Representación del Uruguay no se siente también muy complacido con su incorporación. Y en lo personal estamos seguros que con usted nos vamos a entender muy bien y vamos a contar con un inestimable aliado para tratar que muchas veces en que nos enfrascamos en algunas discusiones que se prolongan en demasía, haciéndose tediosas y complicadas, podamos aplicar esos criterios de practicidad y realismo con que nos hemos visto usualmente obligados a trabajar en la actividad de la que provenimos.

Sea entonces bienvenido, Embajador, y cuente con la Representación del Uruguay para colaborar con la suya en todo lo que usted pueda necesitar.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

La Señora Representante de la Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Noemí Gómez). Gracias, Señor Presidente.

Queremos también nosotros darle la bienvenida al Embajador Urdaneta en nombre de mi Representación, en el mío propio y traerle el saludo del Embajador Sabra que lamentablemente hoy no ha podido estar acá por haber tenido que viajar a Buenos Aires, pero con quien ya sé que han tenido varios contactos, desde uno inicial en el ascensor de donde viven.

ac

Estamos seguros que vamos a trabajar mucho en este momento de especial dinamismo de la Asociación. Ya lo hemos visto actuar, así que sabemos que vamos a encontrar en usted un dinámico colaborador y poder concretar varias de las aspiraciones que tenemos y varios de los objetivos fijados para este año. Bienvenido, Señor Embajador.

PRESIDENTE. Gracias, Señora Representante.

Señor Representante de Colombia.

Representación de COLOMBIA (Antonio Urdaneta Guerrero). Señor Presidente, Embajador Eduardo Cabezas Molina; Señor Secretario General, Ingeniero Antonio Antunes; Señores Representantes de los países miembros; Señores Secretarios Generales Adjuntos; Señores Representantes de países y organismos observadores; Señores funcionarios de la Secretaría General; Señoras y Señores: ante todo quiero manifestar mi más profundo agradecimiento por las amables y calurosas palabras de bienvenida expresadas por usted, Señor Presidente, por el Señor Secretario General y asimismo por los Embajadores, las cuales interpreto como una manifestación de generosidad y aprecio que comprometen, aún más, mi deseo de corresponder al alto honor con que el Señor Presidente de Colombia ha querido distinguirme.

Es para mí muy honroso incorporarme hoy, en representación de mi país, a este importante foro comunitario en el que día a día se construye la verdadera unidad latinoamericana, basada en el fortalecimiento de nuestro propio proceso de integración regional y al cual, Colombia con su decidida vocación integracionista, reitera todo su apoyo convencida de que solamente a través de este instrumento, lograremos los latinoamericanos encontrar respuestas conjuntas a los grandes problemas que hoy agobian a nuestros pueblos.

La Constitución política de Colombia, aprobada en 1991, en cuyo Preámbulo se establece el compromiso de impulsar la integración de la comunidad latinoamericana, acoge la natural y hermosa simbiosis que representa el país. Sus apacibles costas pacíficas y atlánticas, su infranqueable Amazonia, sus eternos nevados andinos que repasan toda nuestra geografía para caer en una amplia llanura oriental, cuna de libertad y de grandeza, retratan la América toda. Colombia es pues, por sí misma, la integración latinoamericana.

Por todo ello la integración no es desconocida para mí. Reconozco en la ALADI su papel preponderante en el nuevo contexto integracionista en el que se insertan los procesos subregionales como el Grupo Andino, el MERCOSUR, el Grupo de los Tres y otros acuerdos de más amplio espectro, que sin duda se constituyen hoy en un factor extraordinariamente dinámico y de gran apoyo para la integración regional en su conjunto. Corresponde a la

ac

Asociación continuar la tarea fundamental de construir, ampliar y preservar el camino de la convergencia de todos estos esfuerzos, con el fin de lograr el mercado común latinoamericano.

Este es precisamente el papel que el Comité de Representantes de la Asociación deberá seguir desarrollando en el inmediato futuro para proyectarnos como una región unificada y solidaria.

Interpretando la voluntad política de los países miembros con creatividad e imaginación, estoy seguro podremos acompañar el objetivo final de establecer un espacio económico latinoamericano como opción real de permanente bienestar y progreso.

No cabe duda que en este contexto, la Secretaría General, como órgano técnico de la Asociación, cumple una función de vital importancia en el logro de tan ansiada meta.

Es menester entonces, que los países miembros le brindemos toda la colaboración y confianza para que logre ejercer su capacidad de propuesta, claramente expuesta por el señor Secretario en su discurso de posesión, el pasado mes de marzo y avalada plenamente por la preparación, capacidad y dinamismo de todos los funcionarios con que hoy cuenta la Secretaría General de nuestra Asociación.

Aprobando los planes de trabajo que en este norte pueda articular la Secretaría y fortaleciendo su capacidad financiera, que le permita reforzar sus actividades para cumplir fiel y eficazmente los mandatos de nuestros Gobiernos, podremos enfrentar mancomunadamente el desafío que significan las grandes transformaciones que se plantean en toda la región y que solo serán posibles si logramos unir a nuestros pueblos en torno al ideal libertario de la verdadera integración.

Estamos obligados, señor Presidente, a continuar lo que otros hombres iniciaron, cuando visionariamente crearon la ALALC porque creyeron en América Latina. Hoy, cuando celebramos un aniversario más de la ALADI, cuando vemos ciertamente que se ha hecho camino al andar, debemos trabajar denodadamente para que los esfuerzos de todos aquellos que labraron el camino, no se tornen vanos.

Este es, además de mi compromiso con la institución, el reto personal de un industrial que durante sus ya largos años de experiencia en el sector de la tecnología aplicada a la producción, ha luchado a través de organizaciones gremiales y entidades de gobierno, por la ejecución de programas de integración más pragmáticos, que identifiquen la realidad de toda nuestra América.

Intentar tan ambiciosos ideales, solo será compensado cuando la luz de la esperanza ilumine el camino de la solidaridad y la fraternidad, por el cual transiten todos nuestros hermanos latinoamericanos.

ac

Señor Presidente: Bolívar, Artigas y San Martín nos dieron la libertad política... la integración regional nos dará la libertad económica.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias por sus palabras, señor Representante Permanente de Colombia.

Hay una costumbre sana aquí, señor Representante, y esto también se hace extensivo para doña Isabel Gutiérrez, de que al término de la incorporación de un representante, la Secretaría General tiene la gentileza de ofrecer un brindis. Pero en esta ocasión le vamos a pedir un favor a usted, Embajador Urdaneta, que esto lo hagamos al término de la sesión conmemorativa de esta mañana, con las debidas dispensas a usted y a su esposa -que va a tener que esperar unos instantes más, hasta que terminemos nuestro trabajo- y voy a pedirle al Secretario General que tome las providencias del caso.

Señores Representantes, queda clausurada esta reunión y pasamos de inmediato a nuestra sesión ordinaria.
